

Me río de las prisiones y de las persecuciones
 Para Quijote el Porteño
 Todo enemigo es pequeño

II

¿Qué ideales y qué aspectos de la realidad fueron enaltecidos por el semanario en cuestión?

Cabe antes advertir que él mismo tendió a centrarse más en los problemas locales que en los asuntos concernientes al resto del país y del mundo, aunque, por ejemplo, se le llegó a asignar un gran espacio e importancia a sucesos como los de la abolición de la esclavitud en Brasil y la creación de la República en esa nación latinoamericana.

En tanto sujetos históricos relevantes se insinuaron genéricamente desde la opinión pública o el pueblo hasta sectores más circunscriptos en categorías como las de los pobres, desheredados, viudas, huérfanos, judíos y diferentes agrupaciones que lucharon por sus reivindicaciones gremiales durante ese lapso.

Al mismo tiempo, se sostienen las insignias del sufragio libre y universal, la separación entre Iglesia y Estado, o el mismo divorcio conyugal; defendiéndose el accionar del poder judicial frente a las limitaciones del poder político en la Argentina.

En circunstancias más restringidas, también se elogian productos intelectuales como la carta folleto que el español Serafín Álvarez le dirigiera al maestro de los líderes ochentistas Alejo Peyret; pieza que es justicieramente calificada como «algo nuevo en su género», escrita «con virilidad y lógica», dudándose si la misma no sería censurada por el gobierno hasta impedir su circulación⁶.

Sin embargo, la característica más significativa de *Don Quijote* en todo ese íterin consistió en sus pronunciamientos a favor de la Revolución del Parque y de la Unión Cívica, así como de los líderes que intervinieron en ellas.

La Unión Cívica es la mano y voz del pueblo [.../ lo es todo⁷.

Vuelve la época del Progreso ¡Loor a los contribuyeron a salvar la patria!⁸

No sólo se exaltaron a figuras de cierta avanzada como las de Leandro Alem o Aristóbulo del Valle sino que también se reconoció entre estos salvadores al propio Bartolomé Mitre, para quien, pese a sus inflexiones conservadoras, no escasearon los ditirambos: «ciudadano probo y leal, hombre ilustre, esclarecido historiador, eminente estadista»⁹.

Otras tribunas de la época, al comentar tales sucesos revolucionarios, no dejaron de reconocer la trascendencia que tuvo para ellos la prédica combativa de *Don Quijote* ante el régimen juarista; cuyo derrumbe era atribuido «al triunfo de Sojo».

Por otra parte, miles de personas se congregaban frente a las instalaciones del semanario para festejar el cambio presidencial, con banderas en alto, entonando estribillos mientras se pronunciaban discursos alusivos.

⁶ Acerca de la ruptura que marca el texto de Álvarez en relación con las ideas dominantes, ver H.E. Biagini *Cómo fue la generación del Ochenta* (B. Aires, Plus Ultra, 1980).

⁷ Don Quijote, 18 mayo 1890.

⁸ *Ibíd.* 10 agosto 1890. Cfr. también el número extraordinario de D. Quijote del miércoles 27 de agosto de 1890 dedicado a la Revolución, con trabajos de autores españoles como Carlos Malagarriga, Antonio Atienza y otros.

⁹ D. Quijote, 8 junio 1890.

De allí el soneto que le fuera dedicado a Eduardo Sojo como principal animador de la revista:

¿Quién pudo imaginar la oculta mano,
que a través de los siglos formaría,
para heredar su gloria y su hidalguía
otro Quijote en mundo americano?

¡Bendito seas, pavoroso arcano
Ya que tuvo el honor la patria mía
de saludar regocijado un día
al émulo y rival del loco hispano!

Aquél, hijo del genio de Cervantes
pulverizó castillos y blasones
y la prole acabó de los *andantes*.

Este, en medio de inicuas exacciones
extirpó, no un rebaño de gigantes
sino un ato de pillos y ladrones!

Por último, debe recordarse que Sojo ya había estrenado una obra teatral, *Don Quijote en Buenos Aires* o —*Don Quijote de varios aires*—, subtitulada «Revista Bufo Política de Circunstancias», la cual fue representada en el teatro de la Ópera al finalizar 1885. Allí su autor también se burlaba de los funcionarios del roquismo, mientras aludía a la voracidad de Inglaterra y al sistema de dominación mundial, como lo refleja el siguiente fragmento:

QUIJOTE: Aquí, como en todas partes,
hay uno que ordena y manda;
ministros que le secunden
en todas sus faramallas,
gobernadores a dedo,
negociantes de uña larga,
políticos que se venden,
jueces que tuercen la vara,
bolsisas que hacen su agosto
con tenedor y cuchara,
quebrados que gastan coche,
periodistas sin gramática,
concejales levantiscos,
doctores de flor de malva,
magnates microbizados
y pueblo que sufre y paga



El dibujante
Manuel Mayol
visto por su colega Cao

SANCHO: ¿Dónde irá el buey que no are?
A mí, señor, no me extraña,
siempre vi saltar la cuerda
por la parte más delgada,
y vi que los peces grandes
a los chicos se tragaban.
El mundo está muy mal hecho,
todo en él se vuelven plagas;
para el perro flaco, pulgas;
para el lucio, la carnaza;
es decir, tú que no puedes
sosténme con tus espaldas.

Hugo E. Biagini

Bibliografía básica

- CALZADA, RAFAEL: *Cincuenta años de América* (Buenos Aires, J. Menéndez, 1927).
COLUMBA, RAMON: *Qué es la caricatura* (B. Aires, Columba, 1959).
VAZQUEZ LUCIO, OSCAR: «El poder y la sátira», *Todo es Historia*, agosto 1988.
LA CARICATURA POLITICA ARGENTINA (B. Aires, Eudeba, 1960).
LA NACION: Número extraordinario dedicado al Centenario de la Independencia Argentina (1916).